

GUÍA PEDAGÓGICA N°4

E.P.E.T. N°1 de Jáchal.**Nivel: Secundario****Ciclo: Primero****Año: Segundo****División: 1ra y 2da****Turno: Mañana y tarde.****Área Curricular: HISTORIA.****Docente: Gómez, María Mirtha. Contacto: 2647409491****F. de presentación: 17 de junio de 2020.****Título de la propuesta: Configuraciones Económicas. Formas Productivas y Territoriales****Contenidos: La Conquista de América.****Actividades: Lea el Texto.**

LA ESPAÑA DE LA CONQUISTA

Como vimos en el Capítulo 1, a fines del siglo xv, los territorios de la península ibérica que hoy forman parte de España y Portugal pertenecían a distintos reinos: Castilla-León, Aragón, Navarra, Portugal y Granada; esta última estaba en poder de los musulmanes.

En 1492, tras diez años de lucha, los **moros** fueron expulsados de Granada y de este modo los **Reyes Católicos**, Isabel y Fernando, lograron la unificación de España.

La lucha contra los musulmanes, también llamada **Reconquista**, tuvo una importancia especial en este proceso. Había comenzado mucho tiempo antes, en el siglo xi, como parte de la expansión feudal europea frente al avance del Islam. Desde entonces, las victorias militares permitían la apropiación de tierras y su distribución entre los guerreros. Por lo tanto, éstos sabían que siempre había tierras disponibles para quienes tuvieran el coraje y el empeño de conquistarlas.

A principios del siglo xiv la Reconquista se detuvo y los guerreros perdieron la posibilidad de obtener tierras. Por eso, cuando comenzó la lucha contra el reino moro de Granada, mucha gente común y nobles sin fortuna vieron en esta guerra y en las demás empresas de conquista que emprendían los Reyes Católicos una nueva oportunidad para enriquecerse.

Los viajes de exploración

Desde principios del siglo xv el reino de Portugal había iniciado la expansión por el océano Atlántico, en busca de una nueva ruta para llegar a las **Islas de las Especias**, en Asia. Bordeando la costa africana, los portugueses esperaban encontrar un paso que les permitiera llegar a Oriente, navegando siempre hacia el Este. Los Reyes Católicos también decidieron lanzarse a la expansión más allá de la península ✳.

En las distintas ciudades que competían por el comercio en el Mediterráneo, los comerciantes apoyaron los viajes de descubrimiento y conquista, ya que veían en ellos una buena oportunidad para abrir nuevos mercados. Fue así que muchos burgueses concertaron acuerdos con los reyes para obtener algunos privilegios.

Cristóbal Colón, un navegante genovés, presentó a la reina Isabel su proyecto de llegar a las Indias Orientales por el camino inverso al intentado por los portugueses, es decir, navegando hacia el Oeste por el océano Atlántico **A**. El proyecto de Colón contó con el apoyo de la reina y el viaje de exploración, finalmente, fue financiado por el reino de Castilla. Colón recibió el título de Almirante y de Virrey de las tierras que descubriera o ganara, más una parte de los beneficios que obtuviera.

Los viajes de Colón

El 3 de agosto de 1492 Colón partió desde el puerto de Palos con tres carabelas. Luego de más de dos meses de navegación, el 12 de octubre llegó a una isla en el mar Caribe, que los indígenas llamaban Guanahaní, pero que él bautizó con el nombre de **San Salvador**. Recorrió otras islas vecinas, entre ellas Cuba, a la que denominó Juana, y Haití, que llamó La Española. Allí estableció el **Fuerte de Navidad**. Cuando regresó a España, informó a los reyes sobre su hallazgo. Los Reyes Católicos confirmaron todos sus títulos y comenzaron a organizar otro viaje que partió en septiembre de 1493.

Este **segundo viaje** fue preparado con mucho apuro por temor a que los portugueses se adelantaran en la exploración de las nuevas tierras. La expedición contó con unos 1.200 hombres y un total de 17 naves.

En enero de 1494, y luego de comprobar que el Fuerte Navidad había sido destruido por los indígenas, Colón fundó **La Isabela**, al norte de la actual República Dominicana, e inició la exploración de otras islas del Caribe.

Colón retornó a España y logró nuevamente el apoyo de los Reyes Católicos, quienes le confirmaron todos sus privilegios. Comenzó a preparar su **tercer viaje**. Mientras Colón se encontraba en España, en La Española se produjo una **sublevación**. Los rebeldes pedían que se repartieran tierras entre los colonos; que se les otorgara el derecho de utilizar a los indígenas para realizar trabajos en las tierras y en las minas, y que se les diera libertad para proceder a la extracción de oro.

Unos años después, en 1502, Colón emprendió un **cuarto viaje** con sólo cuatro carabelas y 140 tripulantes. En esta expedición, recorrió las costas de Santo Domingo, el sur de Cuba y la isla de Guanaja, en el golfo de Honduras.

Los viajes de Colón



La exploración de las nuevas tierras

Los viajes de Colón fueron el inicio de una serie de expediciones de exploración y conquista de los españoles por distintas regiones de América. En una primera etapa, los conquistadores llegaron a América Central y México. Luego avanzaron sobre los actuales territorios de Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia. Finalmente, se introdujeron en los territorios que en la actualidad pertenecen a la Argentina y a Chile.

Como Colón y quienes lo siguieron estaban convencidos de haber llegado a las Indias Orientales, denominaron a los aborígenes "indios" y buscaron en estas tierras las riquezas que se esperaba encontrar en las Indias. Sin embargo, otras expediciones de reconocimiento mostraron claramente que no se había llegado a las Indias. Una de ellas fue la de **Vasco Núñez de Balboa** quien, buscando oro

por el actual istmo de Panamá, llegó al océano Pacífico al que denominó Mar del Sur. Poco después, un navegante italiano, **Américo Vesputio**, recorrió las costas de América del Sur y llegó hasta la Patagonia. Vesputio fue el primero en considerar que el territorio que se estaba explorando no eran las Indias sino un **nuevo continente**, al que más tarde, en su honor, se denominó "América".

Luego de estos descubrimientos, la Corona española orientó las expediciones hacia la **búsqueda de un paso interoceánico** para llegar a las Indias navegando siempre hacia el Oeste y conectando el océano Atlántico con el Pacífico.

Las nuevas exploraciones bordearon las costas de América del Sur y permitieron a los europeos reconocer distintos lugares. En 1516, **Juan Díaz de Solís** llegó hasta el actual Río de la Plata al que llamó Mar Dulce. Cuando desembarcó, él y sus hombres fueron atacados por los aborígenes y sólo algunos lograron escapar. Once años más tarde, estos hombres fueron encontrados por la expedición de **Sebastián Caboto**, quien fundó el fuerte Sancti Spíritu en la confluencia de los ríos Coronda y Carcarañá. Caboto rebautizó el Mar Dulce como Río de Solís.

En 1519, **Hernando de Magallanes** avanzó en el reconocimiento de las nuevas tierras 🌐. La expedición partió con cinco naves y más de 200 tripulantes, bordeó la Patagonia y cruzó el estrecho que hoy lleva su nombre y comunica los dos océanos. Magallanes murió en el viaje, pero la expedición continuó al mando de **Sebastián Elcano**, quien pudo llegar a las Islas de las Especias y, después de casi tres años, regresó a España por la ruta que bordea África. Fue la primera vez que una expedición dio la vuelta al mundo.

LA CONQUISTA DE LAS SOCIEDADES ABORÍGENES AMERICANAS

Como vimos en el Capítulo 3, cuando llegaron los españoles, en América vivían pueblos aborígenes con distintas formas de organización económica y política. Los primeros contactos fueron de **sorpresa mutua** ante la aparición de personas desconocidas, pero ambos grupos se mostraron cordiales e intercambiaron alimentos y obsequios. Pero cuando los conquistadores comenzaron a establecer poblados y trataron de obtener el control de los recursos y las riquezas, surgieron la desconfianza y el temor.

Los conquistadores eran personas que firmaban un contrato con la Corona que aseguraba a la monarquía española incorporar a sus dominios las tierras descubiertas. Este contrato, denominado **capitulación**, establecía las condiciones de la conquista y el poblamiento de los nuevos territorios, además de los derechos y las obligaciones de ambas partes.

El jefe de la expedición, denominado **adelantado**, se hacía cargo de todos los gastos pero recibía de la Corona autoridad y poder para dirigir la campaña y tomar decisiones una vez que llegaba a las nuevas tierras. En general, el adelantado organizaba una expedición integrada con marinos expertos y un grupo de soldados que estuvieran dispuestos a correr riesgos y aventuras en tierras desconocidas. Por su parte, la Corona le otorgaba títulos y el gobierno de las tierras a las que llegara; además, lo autorizaba a quedarse con una parte de la riqueza encontrada.

La evangelización de los aborígenes

Desde el inicio de la conquista de América, la evangelización y enseñanza de la religión católica fue un elemento esencial y una de las principales razones que la justificaron. Esta situación les dio a los papas derecho a opinar sobre la empresa y a intervenir en ella.

Cuando Colón regresó de su primer viaje e informó a los Reyes Católicos sobre las nuevas tierras a las que había arribado, el papa Alejandro VI otorgó a los reyes el dominio de las tierras "descubiertas" y las que se descubrieran en adelante, pero les exigió el envío de misioneros para evangelizar a los nativos.

Cuarenta años más tarde, luego de las conocidas denuncias por los maltratos y abusos de los que eran objeto los indígenas, el papa Pablo III declaró que los indígenas tenían derecho a su libertad, a disponer de sus posesiones y a ser evangelizados. Este proceso debía realizarse a través de métodos pacíficos, y evitando todo tipo de crueldad.

La evangelización estuvo a cargo de misioneros de **distintas órdenes religiosas** (franciscanos, dominicos, jesuitas), especializados en esa tarea **A**. En muchas ocasiones, estos misioneros llegaban a las nuevas tierras acompañando a los conquistadores.

La conquista del Imperio Azteca

En febrero de 1519 salió de La Habana una expedición que intentó llegar a las tierras de Yucatán en busca de los metales preciosos que, según los informes obtenidos de algunos nativos, se encontraban en la región. El grupo expedicionario estaba al mando de **Hernán Cortés** y se componía de unos 600 hombres.

En su camino, llegaron a un poblado de **totonacas** quienes informaron al expedicionario sobre las abundantes riquezas del Imperio Azteca y del esplendor de su capital, Tenochtitlán. También resultó de mucha ayuda una mujer, la Malinche, bautizada como Doña Marina, quien realizó la valiosa tarea de intérprete con los aborígenes, y que proporcionó información sobre las relaciones políticas que existían entre los diversos pueblos que vivían en el Valle de México y que estaban sometidos a los tributos aztecas. Cortés obtuvo de estos pueblos una colaboración que fue fundamental para incrementar el poder militar español y conquistar a los aztecas.

El 8 de noviembre de 1519, los españoles llegaron a Tenochtitlán donde fueron muy bien recibidos por el emperador Moctezuma **B**. Sin embargo, la convivencia pacífica fue muy breve. Una feroz matanza, llevada a cabo por los españoles en el Templo Mayor azteca, fue seguida por la represalia indígena en lo que se conoce como la "Noche Triste" que culminó con la huida de Cortés y sus hombres de Tenochtitlán, en julio de 1520.

La retirada de Cortés no significó el abandono de su plan de conquista; durante casi un año el expedicionario se dedicó a preparar a sus hombres con la colaboración de los habitantes de la ciudad de Tlaxcala, enemigos de los aztecas.

Varios habitantes de ese poblado se incorporaron a las fuerzas españolas y fueron adiestrados en el uso de las armas.

El ataque sobre Tenochtitlán se inició con la destrucción de los poblados cercanos y se extendió a la ciudad durante 75 días en los cuales, las enfermedades, la falta de agua (pues los españoles habían cortado el principal acueducto), la escasez de alimentos, el hacinamiento y el hostigamiento constante de las tropas españolas lograron vencer la resistencia azteca. El 13 de agosto de 1521 el Imperio Azteca quedó sometido a Hernán Cortés. Desde entonces, Tenochtitlán comenzó a ser llamada México.



La resistencia de los mayas

En 1524 Hernán Cortés envió una expedición al mando de **Pedro de Alvarado** hacia las tierras en poder de los mayas. Esta expedición contó con la colaboración de cerca de 300 indígenas amigos de la ciudad de Tlaxcala.

Desde el momento de la llegada de los españoles, los mayas se opusieron a que éstos se establecieran en sus tierras. La resistencia se mantuvo con fuerza

durante más de cinco años hasta que Alvarado pudo derrotar a las agrupaciones mayas más numerosas de la región de la actual Guatemala.

La conquista de Yucatán fue encomendada a **Francisco de Montejo** y a su hijo. La reacción de los pueblos de la región fue diversa: algunos fueron cordiales y otros hostiles con los españoles. En 1541, y luego de varios años de enfrentamientos, Montejo consiguió dominar la mayor parte de Yucatán y fundó la ciudad de Mérida. Sin embargo, la resistencia maya se mantuvo durante mucho tiempo más. En Tayasal, a orillas del lago Petén, continuó existiendo un enclave maya independiente hasta el año 1697.

La conquista del Imperio Inca

Los españoles conocían la existencia del Imperio Inca desde comienzos del siglo XVI. Las noticias habían generado varias expediciones que no lograron llegar a destino. En 1532, un contingente al mando de **Francisco Pizarro** arribó, finalmente, al poblado de Tumbes que formaba parte del Imperio Inca.

A diferencia de lo que le sucedió a Cortés en México, Pizarro no encontró muestras de amistad entre los pueblos nativos. Por entonces, en el imperio existía un conflicto por la sucesión del emperador. Los hermanos **Huáscar** y **Atahualpa** peleaban entre ellos por ver quién tenía el derecho a suceder a su padre, el emperador Huayna Capac. De algún modo, este conflicto, en el que resultó vencedor Atahualpa, facilitó la conquista del imperio por los españoles.

La captura de Atahualpa y el fin del imperio

Pizarro y sus hombres lograron saber que Atahualpa se hallaba en Cajamarca en donde se encontraba descansando de las duras campañas que había sostenido contra su hermano Huáscar. Un total de 168 hombres entraron a Cajamarca en noviembre de 1532. Pizarro solicitó a Atahualpa una entrevista para presentarse y el emperador accedió a ella. Pero este pedido formaba parte del plan de Pizarro para apresar al Inca. Cuando Atahualpa llegó a la plaza de Cajamarca, al frente de su ejército desarmado, fue atacado por sorpresa y apresado. Pizarro pidió un rescate por el Inca que consistía en todos los metales preciosos necesarios para llenar una habitación entera. A pesar de que los indígenas recolectaban y llevaban continuamente oro y plata para cumplir con el rescate, Pizarro decidió tomar preso a Atahualpa y ejecutarlo.

A partir de entonces, la conquista del imperio fue rápida. En noviembre de 1533 Pizarro llegó a Cuzco, la capital del imperio, y el hijo de Huáscar, **Manco Capac**, fue reconocido por los españoles como emperador. El reconocimiento de una autoridad incaica era una maniobra de Pizarro que, a través de la colaboración de Manco, buscaba controlar a la población indígena.

Al poco tiempo, Manco Capac, consciente de esta estrategia y en secreto, comenzó con los preparativos para salir de Cuzco e iniciar un levantamiento contra los españoles. A comienzos de 1536, estalló el alzamiento, aprovechando la partida de una expedición encabezada por Diego de Almagro hacia Chile, que restaba importantes fuerzas a los conquistadores. La rebelión fue sofocada, pero los rebeldes se refugiaron y la resistencia se mantuvo durante casi 40 años más.

Recién en 1572, el virrey Toledo logró vencer la resistencia inca, cuando apresó y ejecutó al principal cabecilla indígena, **Túpac Amaru**.

Las fronteras

En los sitios donde se fueron asentando, los conquistadores españoles recibieron noticias, no siempre exactas, sobre la existencia de metales preciosos en lugares más alejados. Esto los alentó a continuar los viajes de exploración por distintas regiones. En algunas de ellas pudieron obtener los metales buscados. En otras, en cambio, al no encontrarlos, se apropiaron de la tierra y sometieron a las poblaciones nativas, exigiéndoles trabajos forzados o el pago de tributos.

Pero también hubo zonas donde la población aborigen presentó una fuerte **resistencia al avance español**. La conquista fue muy resistida en zonas habitadas por grupos indígenas seminómades que impidieron el avance de los europeos sobre sus tierras. Allí se establecieron fronteras que delimitaron los territorios bajo dominio español e indígena.

En un primer momento, la vida en esos espacios fronterizos fue sumamente violenta; más tarde, hubo períodos de mayor tranquilidad. Con el tiempo, la vida en las fronteras se caracterizó por relaciones de lo más diversas entre indígenas y españoles basadas, en especial, en el intercambio de bienes.

El impacto de la conquista

La conquista produjo una profunda **disminución de la población indígena**. Tanto las crónicas de la época, como los estudios más recientes coinciden en que esta situación se puede equiparar con la caída demográfica que sufrió Europa durante la crisis del siglo XIV debido a la peste negra ☹.

Existen distintas opiniones y teorías acerca de los motivos que provocaron la muerte de los aborígenes en América. Algunos sostienen que fue una consecuencia de las acciones militares de los conquistadores, ya que las **armas de fuego** que utilizaban los españoles eran superiores a las lanzas, los arcos y las flechas con que se defendían los indígenas.

Otros afirman que también incidieron las **enfermedades** que les contagiaron los europeos. Algunas de estas enfermedades, como la viruela y la gripe eran desconocidas para la población nativa y sus organismos no estaban preparados para enfrentarlas, lo que producía una rápida expansión de los virus. En menor medida, los indígenas también transmitieron a los europeos otras enfermedades, como la sífilis.

Diversos factores contribuyeron a modificar la forma de vida de los aborígenes. La exigencia del pago de tributos a los conquistadores y a la Corona, en trabajo o en especies, tuvo un impacto muy fuerte en las actividades cotidianas de los indígenas. Para cumplir con estas obligaciones, debieron trabajar muchas más horas y abandonar sus propias tareas.

También hubo cambios importantes en la vida espiritual. Los sacerdotes que acompañaban las expediciones tenían la misión de **evangelizar a los nativos**. Los indígenas estaban obligados a adoptar la religión católica y a abandonar sus cultos tradicionales, aunque mantuvieron sus prácticas religiosas de manera oculta.

El **mestizaje** fue otra de las principales consecuencias de la conquista. La escasez de mujeres españolas en las expediciones generalizó las uniones entre varones españoles y mujeres indígenas. Los hijos de estas parejas eran mestizos y ocupaban en la sociedad un lugar intermedio, entre los blancos o españoles y los aborígenes.

Consigna: Confecciona una síntesis de:

1-¿Cómo fue la España de la Conquista? (viajes exploración-Colon-nuevas tierras).

2-¿Cómo fue la conquista de las sociedades aborígenes? (evangelización-conquista-resistencia-impacto).

Criterios de Evaluación:

- Buena redacción, coherencia y cohesión ortográfica.
- Elaboración personal.
- Compromiso para la ejecución de la guía.

Equipo de conducción:

- Directora: Prof. Nancy M. Heredia.
- Vicedirector: Prof. Rodolfo A. Reiloba.
- Regente: Prof. Iris B. Gómez.